

HIMNO AL JARDÍN

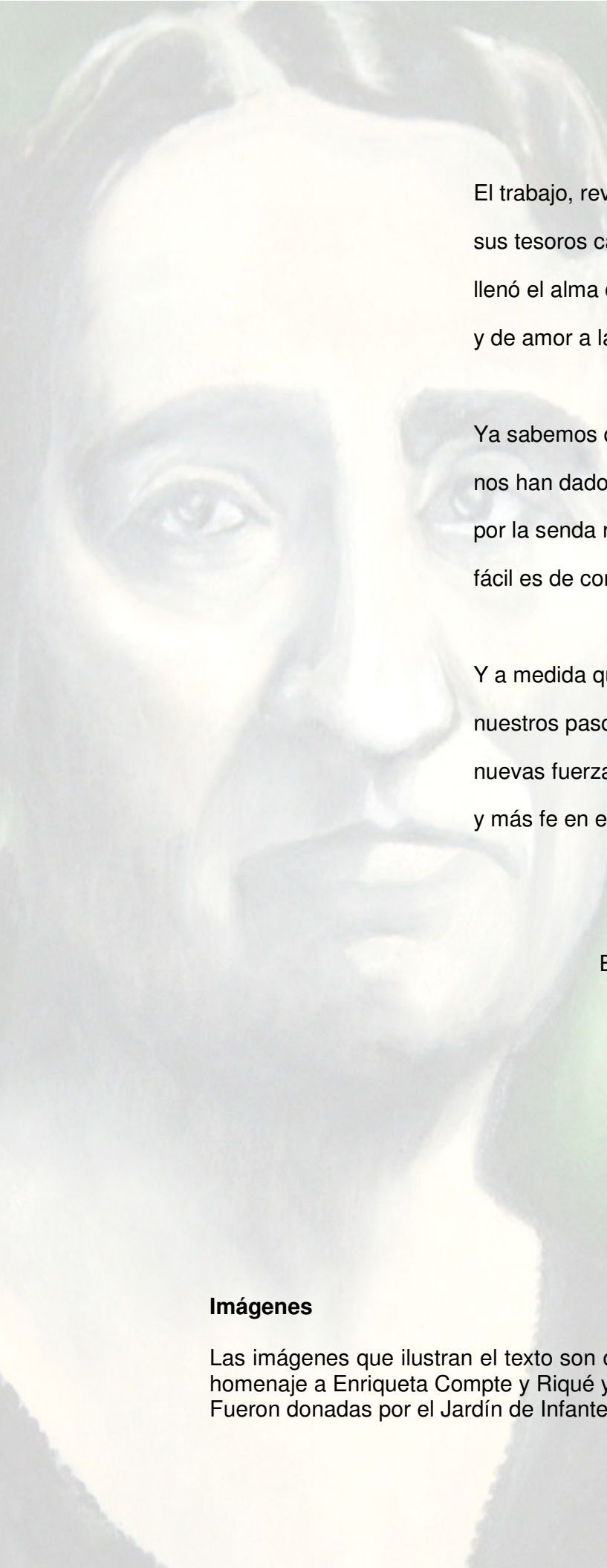
Cuando entramos al Jardín,
eran nuestros piecitos,
delicados, chiquititos;
no podíamos correr.

Nuestro cuerpo, diminuto,
muchas veces, bajo flores,
en sus juegos, los mayores
consiguieron esconder.

Las maestras, cariñosas,
en sus brazos nos mecían;
si jugar también querían
nos cantaban arroró;

En el llanto y en la risa,
en la frase entrecortada,
¡cuánta, cuánta carcajada,
nuestra gracia provocó!

Poco a poco fue adquiriendo
el andar desenvoltura,
y la idea, más segura,
se expresó con claridad.



El trabajo, revelando
sus tesoros cada día,
llenó el alma de alegría
y de amor a la verdad.

Ya sabemos que un destino
nos han dado con la vida;
por la senda recorrida,
fácil es de concebir.

Y a medida que adelante
nuestros pasos dirigimos,
nuevas fuerzas adquirimos,
y más fe en el porvenir.

Enriqueta Compte y Riqué (1866 - 1849)
Extraído de: *Estudio y Trabajo* (1933)

Imágenes

Las imágenes que ilustran el texto son detalles de los óleos de W. Tabárez, en homenaje a Enriqueta Compte y Riqué y su jardín de infantes. Fueron donadas por el Jardín de Infantes n° 213 al portal Uruguay Educa.